

PQ6556  
P6  
P6



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA  
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

132019

---

**DELIRIO POETICO.**

Tres lustros hace que al laúd sonoro  
Por la primera vez tendí la mano;  
Tres que pulso con fé sus cuerdas de oro  
Y tres ¡ay triste! que las pulso en vano.

Una voz sobrehumana, irresistible,  
"Canta, gritóme, y brillarás un día."—  
"¡Si! me dijo otra voz: todo es posible.  
"¡Si! brillarás, pero en la tumba fría."

Yo no sé si mintió la voz primera,  
O si dijo verdad la voz segunda:  
Solo sé que la gloria es mi quimera  
En la etérea mansion y en la profunda.

Tal vez entrambas á la par mintieron,  
Y nunca un lauro deberé á la gloria:  
Tal vez ensueños en mi mente fueron  
Ambiciosa de prez y de memoria.

¡Oh, si estuvieran á merced del hombre  
Las palmas del loor que tanto ansía!



Yo arrancara un laurel para mi nombre  
Segun es fiera la constancia mia.

Pero el destino su furor despliega  
Contra el vate infeliz, inerme y solo,  
Y á los bajíos de la mar le entrega  
Perdiendo el rumbo, encapotado el polo.

Ni una mirada á la crüel fortuna  
Ni una sonrisa le debí á la suerte.  
¡No hay palmas para mí! Si crece alguna,  
La del ciprés será, nuncio de muerte.

¡Ah, que la mente en su furor delira  
Y es disculpable su delirio insano!  
Tres lustros hace que pulsé la lira,  
Y tres ¡ay triste! que la pulso en vano.

I.

POESIAS LIGERAS Y JUGUETES.

A UN PAJARILLO.

¡Qué tienes, dime, pajarillo hermoso,  
Que el vulgo bello de las aves dejas,  
Y el aire turbas con dolientes quejas  
Triste y lloroso?

¿Acaso huyendo del halcon la ira  
Te hirió la flecha con veloz carrera?  
¿Arde en tu pecho deliciosa y fiera  
De amor la vira?

¿Cayó tu nido por ventura al suelo?  
¿Fueron tus hijos del azor despojos?  
¿Por qué turbado los dolientes ojos  
Alzas al cielo?

“¡Soy desdeñada! mis amores trata  
Con asperezas y doblez oscura  
Mi pajarilla, y me aborrece dura,  
Pérfida, ingrata.”

¡Ah, cesa, cesa de tu amargo llanto,  
Pobre avecilla, que tambien mi pecho  
Llora desvíos en dolor deshecho!  
¡No gimas tanto!

Wen á mi seno, y en igual retiro  
Dulce alianza y amistad harémos,  
Y libres ambos de doblez serémos,  
Y tú del tiro.



**GRESCA ESTUDIANTIL.**

▲ MIS CONDISCIPULOS DE LATINIDAD EN SETIEMBRE DE 1826.

Ya el padre de las viñas  
La faz al mundo ostenta  
Nunciando regocijo,  
De pámpanos cubierta,

Venga, pues, venga el vaso,  
Y en balbuciente lengua  
Bendigamos el vino  
Que es saludable néctar.

Arrojemos el agua  
Y solo el vino venga,  
Y viva el dios del vino,  
Y otoño con sus cepas.

Unámonos, muchachos,  
Y en bulliciosa gresca,  
Alegres y beodos  
Marchemos á la escuela.

Allí pasar nos hacen  
Los días de inocencia  
Traduciendo latines  
Mientras los hombres huelgan.

¡Fuera, pues, los autores!  
¡Fuera libros y temas!  
Que otoño no consiente  
Tan pesadas tareas.

Destroecemos, muchachos,  
De una vez la cadena,  
Y de autores y libros  
Hagamos una hoguera.

Perdonemos á Horacio,  
Porque bebe y se alegra,  
Pero á los otros.... ¡fuego!  
Que toda es gente seria.

Y si bufa el maestro,  
¡Que bafe en hora buena!  
Despues de bien bebidos,  
¡Qué importa la palmeta?

**LA FRESCURA.**

Una fresca mañana paseando  
Hallé en el fresco prado á mi querida,  
De fresco tulipan la sien ceñida  
Frescamente adornada levantando.

Fresca la aurora estaba derramando  
Las frescas rosas que en el seno amada



*Fresca* mi Fany estaba embebecida  
La *frescura* del alba contemplando.

Sentada en *fresca* alfombra de esmeralda,  
Gozando estaba del *frescor* del cielo,  
En *frescas* flores abundante el halda:

Alzase en esto sobre el *fresco* suelo,  
Y volviéndome infiel la *fresca* espalda,  
Mas *fresco* me dejó que el mismo hielo.

---

**EL CORAZON EN VELA.**

---

*Ego dormio, et cor meum vigilat.*

Tú que amaste, hermana mia,  
Cuando era pequeña yo,  
Dime si esto que me pasa  
Es parecido al amor:

Ando enojosa, estoy triste,  
Como mal, suspiros doy,  
Quiero dormir, y durmiendo  
Tengo en vela el corazon.

Diez dias hace que Blas  
Me dijo en la calle *adios*,  
Y otros diez que al recordarlo  
Me lleno de agitacion.

De dia pienso con él,  
De noche sueño en su voz,  
Y estoy durmiendo y soñando  
Alarmado el corazon.

Si estoy contigo, estoy triste,  
Si estoy á solas, peor;  
Que no parece otra cosa  
Sino que Blas me hechizó.

Y para colmo á mi pena,  
Llega la noche ¡oh dolor!  
Y en lo mejor de mi sueño  
Tengo en vela el corazon.

Y todos reís de mí,  
Y tan inhumanos soís,  
Que ni crédito me dais,  
Ni me teneis compasion.

Mi madre dice que duermo,  
Y se equivoca por Dios,  
Pues aunque cierro los ojos,  
Tengo en vela el corazon.

---



**EL BESO.**

*Aunque rica y grata  
La esquisita miel,  
Mas me gusta un beso  
De mi dulce bien.*

Dulce es al avaro,  
Tras infando lloro,  
Encontrar el oro  
Que creyó perder:

Dulce ser tan rico  
Como el mismo Cresce,  
Pero mas un beso  
De mi dulce bien.

Dulce en el estío  
Al que sed padece,  
El raudal que ofrece  
Mitigar su sed:

Pero mas que el agua  
Del raudal travieso,  
Satisface el beso  
De mi dulce bien.

Versos infinitos  
Grato me seria

Publicar un dia  
Por tener laurel:  
Pero yo pospongo  
Un infolio impreso  
Al sabroso beso  
De mi dulce bien.

No es la dicha el lauro  
Del crúel Mavorte,  
Ni tener gran corte,  
Ni llamarse rey.

Yo á lo menos, nada  
Ambiciono de eso,  
Sino el dulce beso  
De mi dulce bien.

**MI ROSA.**

Si vieras una rosa  
Cerrar su cáliz bello  
En una tarde amena  
De Mayo placentero:

Si las purpúreas hojas  
Que hermocean su cerco  
Ajadas las mirases  
Y mustias por el suelo:



Aun mas: si al tiempo mismo  
Que la hallaras muriendo  
Quisieras adornarte  
Con ella el albo seno.....

Si vieran por ventura  
Tal cuadro tus ojuelos,  
¿Pudieran, dulce Elina,  
Poner al llanto freno?

Pues reflexiona, ingrata,  
Lo que te estoy diciendo;  
Que tú eres esa rosa  
Cercana al fin funesto;

Y yo soy una niña  
Que al ver tal flor muriendo,  
Gimo porque mi frente  
Con ella ornar no puedo.

#### LA AMISTAD.

A UNA ESPOSA EL DIA DE SU CUMPLEANOS.

¿Qué acentos, qué sonidos este dia  
Vibrará mi laúd? ¿cuál rayo de oro  
Hiende la niebla tenebrosa y fria?  
¡Salud, salud á Febo!  
Hoy á los años de la amiga mia  
Añade un giro nuevo.

Y ella riendo en sin igual ventura,  
Un año ofrece á su consorte amado,  
Un año mas de amor y de ternura:  
Y el esposo la mira,  
Y el dulce beso de su labio apura,  
Y de placer suspira.

Yo, cuitado de mí, que gimo ausente,  
De la adorable amiga separado,  
Derramo de dolor llanto ferviente.

¡Ay! Amor envidioso,  
“Sube, le dijo, Isabel: el lecho ardiente  
Te espera del esposo.”

Y ella el decreto obedeció sumisa,  
Y al tálamo subiera: huyen entonces  
El gozo y el placer; huye la risa  
De su amigo infelice;  
Y loco en su dolor, la ley precisa  
De los séres maldice.

¡Amor, risueño amor! tú de su esposo  
Impedirás que los rabiosos celos  
La ventura perturben y el reposo:  
La adora el alma mia,  
Mas la amo cual hermano cariñoso,  
Cual la adoré algun dia.



Cuando su mano hermosa concediste  
Al que hoy se llama de sus gracias dueño,  
No la pura amistad le prohibiste:

Amistad solamente,  
Amistad de ella exige el pecho triste,  
El corazón doliente.

Férvido el amador no se contenta  
Con un solo suspiro, un mirar solo;  
Que un deseo tras otro le atormenta:  
Mas la amistad sagrada,  
La amistad que en mi pecho se alimenta  
Con poco está premiada.

De cien veces que ría al caro esposo,  
Ría una sola á mí; de cien suspiros  
Vuele alguno á mi albergue soledoso:  
Vuele, preciosa amiga,  
Y me harás el mortal mas venturoso  
Que el universo abriga.

**A ROSITA,**

PRESENTÁNDOLE UN RAMO EL DÍA DE SU SANTO.

Recibe, Rosita hermosa,  
En tu placentero día  
De la tierna amistad mía  
Esa prueba candorosa:

No es la ambición cautelosa  
De conquistar tus favores  
Quien con designios traidores  
Pone ese ramo á tus pies:  
Es mi amistad, mi amor es,  
Tan puro como esas flores.

**QUINCE AÑOS.**

Desplega la noche el manto,  
La luna al cenit dirige  
Su carro, y allá en la cima  
A los ensueños preside.

Todo es silencio en el bosque:  
El arroyuelo apacible  
Apenas osa tocar  
La flor que á su margen vive.

El cefirillo, cansado  
De mecerse entre alhelies,  
En dulce lecho se acuesta  
De azucenas y jazmines.

Hasta el mismo ruiñeñor  
De sus gorjeos desiste,  
Porque de tanto cantar  
También al sueño se rinde.



Todo es reposo: el ganado  
Recogido en los rediles  
Sueña en el pasto, y el perro  
En el lobo á quien persigue.

\*Todos duermen, hombres, brutos,  
Peces, aves y reptiles;  
Todos tienen á su modo  
Mil ilusiones felices.

Solo vela una muger,  
Una pastora, Amarilis;  
Y sentada sobre el lecho  
Suspira tal vez y gime.

Seis dias há que no duerme,  
Seis que todos la ven triste,  
Seis que la habló Melibéo,  
Y seis que cumplió los quince.

**A BETINA CANTANDO.**

Canta, Betina hermosa,  
Y tu laúd templando,  
A su gemido blando  
Se aplacará mi mal:  
Mi angustia congojosa  
Cesa, y mi amarga pena,

Si en mis oídos suena  
Tu canto celestial.

Canta, pues, y á tus ecos  
Florece la rosa,  
Y la azucena hermosa  
Se mecerá gentil:

Los árboles mas secos  
Se adornarán de flores,  
Diciembre y sus rigores  
Trocándose en Abril.

Por el espacio empero  
Tu grata voz se estiende,  
Y el plectro el aire hiende  
Con dulce resonar:

El mas adusto y fiero  
Oye tu voz sonora,  
Y á su pesar te adora,  
Y gime á su pesar.

¡Ah! si al dolor que siento,  
Desesperado un dia,  
Contra la vida mia  
Tentara alguna vez....  
Suene tu blando acento,  
Y evitarás mi muerte,



Y sufriré la suerte,  
Y la amaré tal vez.

¡No ceses pues, hermosa!  
Tu blanda voz se ha hecho  
Para lanzar del pecho  
La angustia funeral:

El ansia que me acosa  
Cede, y mi amarga pena,  
Si en mis oídos suena  
Tu canto celestial.

---

**CONTRA LAS EGLOGAS**

LLAMADAS VENATORIAS.

---

Cuando veo en el bosque  
Un cazador armado  
Del arcabuz odioso  
Y de pólvora y grano:

Cuando veo que llama  
Al pajarillo incauto,  
Que engañado se acerca  
Al eco del reclamo:

Cuando veo que asesta  
El cañon inhumano,

Y espantado del trueno  
Miro salir el rayo....

Triste, abatido, mustio,  
Vuelvo la faz á un lado,  
Y luego así prorumpen  
En ronca voz mis labios:

“ Maldito sea el hombre  
Que impío y fascinado  
Turbó primero un día  
La paz del bosque santo.

“ Maldito el que primero  
Contra el inerte bando  
Que por el aura gira  
Armé la impía mano.

“ Y maldito mil veces  
Sea el poeta infausto  
Que al cazador hiciere  
Objeto de su canto.”

---



**PENSAMIENTOS DE UN FUMADOR.**

I.

Que falte el licor de Baco,  
El buen pan, la rica torta,  
El gran jamon.... ¿qué me importa  
Si en mi petaca hay tabaco?

II.

Tal murria una vez me entró,  
Que quise matarme ciego:  
Saqué un habano, eché fuego,  
Fumé.... la murria acabó.

III.

Es un solemne zamarro,  
A mi modo de entender,  
El que tiene á su muger  
Mas amor que á su cigarro.

IV.

¿Flores en la boca? ¡Ay Clara!  
Quitate ese tapaboca:  
¿Dónde hay flor para la boca  
Como un cigarro de á vara?

V.

Lo que cierto mediquillo  
No pudo hacer con mi mal,

Lo hizo ayer con mucha sal  
¡Oh qué pasmo! un cigarrillo.

VI.

Segun pienso y conjeturo,  
El cigarro es como el vino:  
¿Quereis usarlo con tino?  
¡Pues firme cigarro.... y puro!

VII.

¡Un real para almorzar!!!  
Y tengo un hambre cruel.—  
Ea, al estanco con él,  
Que lo primero es fumar.

**A ISBELLA,**

SEÑORA MAYOR, CASADA Y SIN HIJOS, EN EL DIA DE SU  
CUMPLEAÑOS.

¡Oh qué dia tan bello! sus fulgores  
¿No ves cual tiende la radiante estrella  
Que te miró nacer, amada Isbella,  
Para gloria del mundo y los amores?

¡Cómo pasan los años voladores!  
• ¡Cuál se nos huyen! Fuiste vírgen bella,  
Fuiste jóven: pasó la edad aquella  
Que coronó tu sien de hermosas flores.



¡De flores! Ya lo ves: tu esposo amado.  
De tus gracias sin fin dueño absoluto,  
Para siempre jamas las ha agostado.

Hora exige de tí nuevo tributo;  
Un enjambre de hijuelos dilatado.....  
Pues si diste la flor, ¿por qué no el fruto?

**LA LLUVIA.**

Cubierto el cielo de nubes  
Los brillos del sol empaña,  
Mientras árida la tierra  
Lluvia y pan á Dios demanda.

Todos dirijen al cielo  
Las anhelantes miradas,  
Y el agua está cuatro dias  
Entre si baja ó no baja.

Pero Dios escucha al fin  
La encarecida plegaria,  
Y llueve, y el labrador  
Elanto de gozo derrama.

¡Ya tenemos pan! ¡ya llueve!  
Los desvalidos esclaman;

Y lloran tambien, y alegres  
A sus hijuelos abrazan.

¡Gracias á Dios! gritan todos:  
¡Gracias al que envía el agua!  
El agua es la vida: demos  
A Dios un millon de gracias.

Todos se alegran: los niños  
Se gozan en ver mojada  
Su pobre ropilla, y ledos  
Con los piés descalzos andan.

Y es de ver mirar con ellos  
Las inocentes muchachas,  
Con el agua á media pierna,  
Levantándose la saya.

Mozos, mugeres, ancianos,  
Se asoman á las ventanas,  
Y la gente al ver llover  
Parece como encantada.

Hasta el enfermo se asoma,  
Y saltando de la cama,  
A las gotas de la lluvia  
La mano, si puede, alarga.



¡Todos se alegran. . . ! Mas no;  
Que hay un logrero que esclama:  
*¡Malol! perdi mi granero:*  
*¡Malol! el trigo se abarata.*

**¡MALICIOSA!**

Cuando yo no sabia  
De tu mejilla el precio,  
¡Cuántas veces en ella  
Resonaron mis besos!

Y tú. . . ¡cuán pocas veces  
Desdeñosa á mi ruego,  
De mi inocente labio  
Huiste el rostro bello!

Pero trocése todo:  
Yo sé lo que es beberlos,  
Y tú lo que es negarme  
La fuente dó los bebo.

**LA RECONCILIACION.**

Acabe ¡ay Dios! acabe,  
Amada prenda mia,  
El triste lloro que en tus ojos veo:  
El lloro que no sabe

Mirar sin agonía  
Mi triste corazon: cede al deseo  
De un alma que te adora,  
Y del amor la enseña vencedora  
Siguiendo eternamente,  
Amor y solo amor nos aliménte.

Y tú, perdona en tanto  
Los injuriosos celos  
Que á la separacion dieron motivo:  
Perdona el triste llanto  
Que á tus lindos ojuelos  
Hice verter, y el padecer esquivo  
Que mi sospecha injusta  
Produjo con rigor y pena adusta;  
Y en lazo de hoy mas prieto  
Quede uno y otro corazon sujeto.

Yo ví que afable y tierna  
La vista dirijiste  
Al que rival creyera el pecho mio,  
Y de mi rabia interna  
No pude al peso triste  
Sobreponerme en lo.o desvarío;  
Y mas cuando miraba  
Que mi fiero enemigo se juzgaba  
De veras adorado,  
Y de tu amante corazon ansiado.



¡Ah! si vengarse intenta  
Tu enamorado pecho  
De los recelos que abrigara el mio;  
Haz que tus iras sienta,  
No yo, que nada he hecho  
Que desdiga de amor, sino el impío  
Que con orgullo vano  
Digno creyóse de tu tierna mano,  
Y en risa mofadora  
Del pecho se burló que fiel te adora.  
  
Castigue el dulce beso  
Que en mi mejilla imprima  
Tu labio hermoso, presuncion tan fiera,  
Y al ver tan tierno esceso,  
Llore, suspire y gima;  
Y mientras el furor le desespera,  
*Ingrata, inexorable*  
Te llame, y *fera*, y *pérfida*, y *mudable*;  
Que asaz menos molestos  
Que sus requiebros son los nombres estos.  
  
Prepara, pues, prepara  
El inocente, el puro  
Rostro dó amor la cándida azucena  
Con la rosa mezclara:  
Y acabe el rigor duro,  
Y huya el rigor y la funesta pena,

Y las ansias celosas;  
Y haz que aprendan de tí feas y hermosas  
A perdonar recelos,  
Y á dar castigo á los injustos celos.

A UNA MORENILLA.

Asegurar que naciste  
Con gracejo singular  
Para hacer titubear  
Aun al que mas se resiste,  
A seguir la enseña triste  
De la amorosa milicia;  
Niña, es hacerte justicia.

Una y otra vez decir  
Que á competir con la nieve  
Tu fino diente se atreve;  
Que enamora tu reir;  
Que tus palabras oir  
Es la mas pura delicia;  
Niña, es hacerte justicia.

Comparar tu cuerpo bello  
A las columnas de amor,  
O á la mas graciosa flor  
Tu lindo y tornátil cuello;



Y ceder á tu cabello  
Sobre todos la primicia;  
Niña, es hacerte justicia.

Decir que el albor sereno  
De la azucena gentil  
Nada equivale en Abril  
Al grato color moreno  
Que tiñó tu rostro y seno,  
Y que tanto amor codicia;  
Niña, es hacerte justicia.

Pero decirte tambien  
Que tus graciosos ojuelos,  
Azules como los cielos,  
Me matan con su desden,  
Y que conmigo mas bien  
Eres fiera que propicia....  
Niña, es hacerte justicia.

---

**EL AGRADECIMIENTO.**

---

Era la hora en que Vénus  
Anuncia el amanecer,  
Y en que la rosa se abre  
Y resucita el clavel.

La bella Silvia su ható  
Saca temprano á pacer,  
Y al sacarlo ve á Damon,  
Y llora cuando le vé.  
Tres veces le quiere hablar,  
Y se detiene otras tres,  
Que él la dejó por Lisarda,  
Y hablarle no le está bien.

“Hombre falso, al fin le dice  
Sin poderse contener,  
Mudable como la luna,  
Sin segundo en ser infiel....  
Si te ries de mi llanto  
Por ser llanto de muger,  
Ya que otra cosa no hagas  
Al menos escuchamé.  
Mas no por eso te pido  
Que vuelvas á serme fiel,  
Que el que recibe un favor  
Cerca está de agradecer.

No hace dos meses, ingrato,  
Que á la sombra del verjel  
Prometiste y me juraste  
Mio para siempre ser.



El viento llevó tus votos  
Y tus palabras sin fé,  
Y en retorno me ha quedado  
Tu rigor y tu desden.  
Pero no esperes que Silvia  
Favor te pida tal vez,  
Que el recibirlo seria  
Esponerse á agradecer.

Por mas que ocultarme quieras  
De tu pecho la doblez,  
Bien sé que es hora Lisarda  
La que apellidas tu bien.  
¿Por qué no te casas luego  
Con alegría y placer,  
Haciendo así que la aldea  
En espectacion no esté?  
No temas que yo me oponga,  
Ni que te pida merced,  
Que eso seria favor,  
Y no quiero agradecer.”

Dice así la bella Silvia,  
Y al punto deja correr  
De lágrimas dos raudales:  
El pobre pastor lo ve,

Y pidiéndola perdon  
Vuelve á servirla otra vez.  
La altiva Silvia se esfuerza  
En aparentar desden,  
Mas en vano: de su intento  
Se burla el amor crüel;  
Que ha recibido un favor,  
Y es preciso agradecer.

FABULILLA.

A un ciervo y á un toro  
Dijo un caracol:  
¿No es verdad, amigos,  
Que ustedes y yo  
Somos tan iguales  
Como dos y dos?  
¿Por qué? dijo el toro  
Con hórrida voz,  
Y al fiero mujido  
Tembló el caracol.  
¿Por qué? dijo el ciervo  
Con cierta espresion,  
Que al caracolillo  
Aliento le dió.  
Mire usted, responde,



Y usía, señor;  
(Que al toro, de miedo,  
Usía llamó.)  
¿No lleva usted cuernos?  
¿No los llevo yo?  
¿No los lleva usía?  
Pues por precision  
Igualitos somos,  
Salvo algun error.  
No, responde el toro:  
Cien mil veces no,  
Que yo soy cornudo  
De testa mejor.  
Yo creo en mi alma,  
El ciervo exclamó,  
Que ni tú ni el toro  
Hablais en razon.  
¿Por qué? dicen ambos:  
Porque el exterior  
A ninguno iguala  
Si el mérito no;  
Y el tener mas fuerza  
Tampoco es razon  
Para que el forzado  
Se crea mejor.

Convencióse el toro,  
Y aun el caracol,  
Que los animales  
No siempre lo son.  
¿Pero dónde diablos  
El ciervo aprendió  
Esta leccioncilla  
De constitucion?

---

**AL AMOR.**

---

Hijo divino de Ericina hermosa,  
Tú que de amores á los hombres matas,  
Tú que los atas y los vences fiero  
Siendo tan débil:

Dime: ¿qué intentas cuando al pecho mio,  
Al triste pecho que placer no siente,  
Férvida, ardiente, la fatal saeta  
Fiero diriges?

Tén de mis penas compasion; arroja,  
Lanza esas armas de mi mal motivo;  
No tan esquivo á mi dolor te muestres;  
Oye mi ruego.